

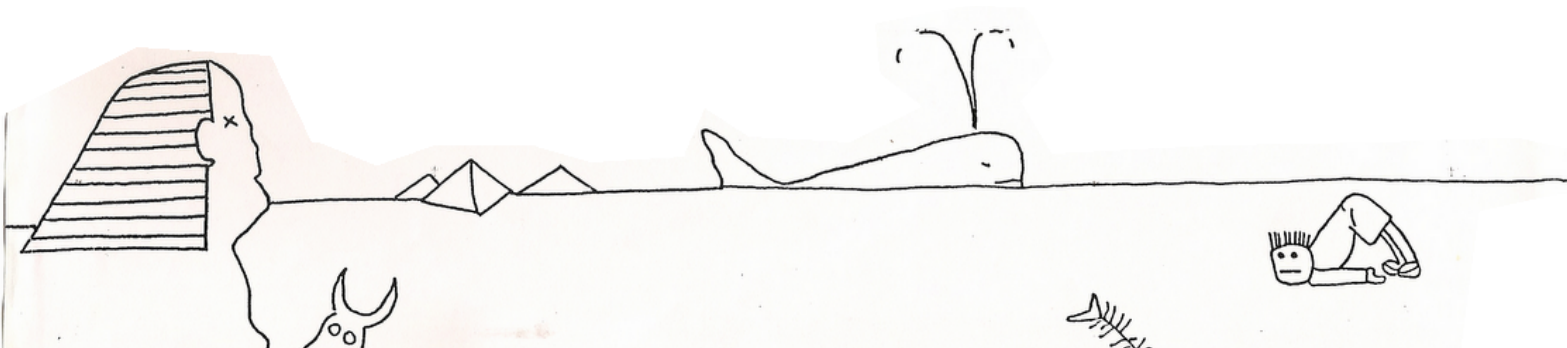
RICARDO CORAZÓN DE GELATINA

EGIPTO

(1988)

JORGE HOLGUIN URIBE

LA VUELTA A CASA: ADIOS A MI PEREGRINAR....



INDICE

PROLOGO.....	PAG.
INFORME CONFIDENCIAL.....	PAG.
CAPITULO I, YO.....	PAG.
CAPITULO II, NASSER, SU CAMELLO Y YO.....	PAG.
CAPITULO III, RETORNO DE LA PEREGRINACION.....	PAG.
CAPITULO IV, NASSER, ELLA Y YO.....	PAG..
CAPITULO V, DELIRIO EN EL BAZAR.....	PAG.
CAPITULO VI, CEREMONIA EN EL NILO.....	PAG.
CAPITULO VII, TARDE EN EL PUERTO.....	PAG.
CAPITULO VIII, SUENO BIBLICO.....	PAG.
CAPITULO IX, LA VIRGEN VOLADORA.....	PAG.
CAPITULO X, A TRAVES DEL DESIERTO.....	PAG.
CAPITULO XI, ENTIERRO.....	PAG.
CAPITULO XII, EL MUCHACHO DE LAS MULETAS.....	PAG.
CAPITULO XIII, AL PIE DE LAS PIRAMIDES.....	PAG.
CAPITULO XIV, ESPEJISMO DE SAN JORGE.....	PAG.
CAPITULO XV, LA VUELTA A CASA.....	PAG.

PREGUNTA DO

Ricardo Corazón de Gelatina Cuentos Egipcios

Jorge Holguin Uribe 1985

Primer capítulo

YO

"Podría decir que la vida es de una terrible belleza"

Mi nombre es Ricardo Corazón de Gelatina, explicó mientras saboreo un azucarado jugo de mango, sentado estratégicamente en el andén de la avenida que conduce a las pirámides.

El día anterior, en mi ansia por recuperar la salud, perdida penosamente, había comenzado a morder en el aire, buscando como si no tuviera dientes, como si hubiera olvidado la caja en una solución estilo Alka Seltzer en la mesita de noche, como un vampiro con caries.

En sueños mordí las piedras de la pirámide de Keops, mordí a conciencia su cúspide que se erguía como un gran pezón desafiante. En ella mordí a mi madre esperando recuperar mis energías como cuando niño.

Por la mañana al despertar de un intranquilo sueño, a bordo de un barco estacionado en el Nilo, continúe mordiendo el aire caliente, y fui alejándome del ruido de los paseantes y perdiéndome en el desierto.

Como un caballero de las cruzadas que busca un mantel redondo a ciegas, yo buscaba devolver la espesura a mi sangre, como fuera.

Hace poco, alrededor de abril de este año 85, mi salud que andaba resquebrajada,

Me dio un durísimo golpe, el día que acudí al Riggs Hospital de Copenhague, para un examen que explicara mi fatiga permanente, y la prueba de sangre que siempre había salido alegremente negativa, dio un positivo de 58 por anticuerpos contra virus.

Pude desesperarme y echarme a llorar, pude pensar en el suicidio como dicen lo hacen muchos. Pero no, resolví tomar en mis manos ese lapso de vida más que se me otorgaba, ocupándome en disfrutar de todas las cosas buenas que tienen inclusive los más tristes días y buscar algún alivio, por parajes diferentes, en todas las formas posibles.

A partir de mis experiencias anteriores yo podía decir que en medio de todo hecho trágico había algo humorístico y que la vida era de una terrible belleza.

Después de un viaje a Alemania y otro a España, llenos de experimentos que narraré en otro lugar, en otro espacio, me dirigí a Egipto y desde allí estoy escribiendo en medio de una primavera y unas tempestades de arena como de película de Semana Santa. Me han dicho que es admirable mi coraje. Mi valentía y mi Amor por la Vida ;!

Y hasta ejemplar. Aquí estoy para contarles mis experiencias en Egipto! JHU.

INFORME CONFIDENCIAL

Conteo celular de la sangre del señor Gelatina, Ricardo Corazón de:

Colorantes Artificiales (Mg/L)

- Rojo E 288.....0.12
- Amarillo E 345.....0.40

Sabores Importados (Mg/L)

- Manzana CHI-2.....0.12
- Kiwi NZL-33.....0.80

Sabores Nacionales (Mg/L)

- Mango ANT-44.....1.30
- Badea ANT-56.....5.25
- Guayaba ANT-70.....0.12

Coagulantes (cc/L)

- Agar-agar.....0.45
- Goma Arábiga.....3.46
- Cuajo de calidad regular.....0.23
- Flan de Vainilla.....1.27

Partículas Flotantes (Unidades/L)

- Azúcar granulada.....8'965.000
- Aglomeraciones/crema batida.....0.17
- Trozos dulce papayuela.....1.00
- Semillas de uva.....2.00

Líquidos Séricos (Litros)

- Agua.....nulo
- Bebida gasificada.....3.75

Porcentaje sangre.....0.09 (despreciable)

Recomendaciones: En vista de la avanzada condición descrita, se le recomienda al paciente permanecer en el refrigerador durante las horas más cálidas del día: Polarix Philips tamaño natural.

Philips Polarix

El estado general de salud física y mental del paciente requiere:

- a. Repetidas transfusiones de sangre.
- b. Un transplante de corazón y posiblemente de hígado y riñones.
- c. Es necesaria su pronta hospitalización.

NASSER, SU CAMELLO Y YO

"Lo observo impaciente dentro de su bata azul,
piel mas oscura que la noche anterior sin luna."

Mi nombre es Ricardo Corazon de Gelatina, explico a los curiosos mientras saboreo un azucarado jugo de mango sentado en el anden de la Avenida que conduce a las Piramides, mientras espero...

El día anterior en mi ansia por recuperar mi salud perdida, penosamente habia comenzado a morder en el aire, buscando, como si no tuviera dientes, como si hubiera olvidado la caja en una solucion estilo Elke Saltzar en la mesita de noche, como un vampiro con caries. En suenos mordi las piedras de la piramide de Keops, mordi a conciencia su cuspide que se erguia desafiante. En ella mordi a mi madre, esperando recuperar mis energias como cuando nino.

Por la mañana, al despertar de un intranquilo sueno, en un camarote sin ventana, a bordo de un barco estacionado en el Nilo, continúe mordiéndolo el aire caliente y fui así alejándome del ruido de los paseantes y perdiéndome en el desierto.

2.

Como un caballero de las Cruzadas que busca un mantel redondo a ciegas, yo buscaba devolver la espesura a mi sangre, como fuera. Decidi ^{muchas veces} ~~pr~~ lo pronto disfrutar de todas las cosas buenas que tienen inclusive los mas tristes dias. Estaba seguro de que en medio de todo hecho tragico podia encontrar algo humoristico y que la vida de todas maneras ofrecia una terrible belleza.

Cansado del ir y venir por la Avenida y del debil tutti-frutti que siento circular por mis venas, me decido a alquilar un camello para ir a Giza a ver a la Esfinge-Madre desde cerca.

Nasser se llama el joven conductor del jorobado rumiante, -delicia de los turistas tanto el camello como el muchacho, - segun dicen las malas lenguas, o las muy buenas! El chico silba constantemente LEL de Oum Kalsoum la cantante sensual del Mediterraneo.

Para cumplir con los ritos necesarios del turismo, Nasser y yo comenzamos a tomar fotografias con la "polaroid" para que quede la huella registrada de todos los esfuerzos hechos y que nadie diga que me tire por las petacas a dejarme morir.

Le advierto al muchacho que no corte las fotografias porque se danan, el asiente con su enigmatica sonrisa de

3.
y
2

expresion desertica, pero continua haciendo lo que le da la gana. Asi sea. Quiere ajustarlas a un pequeno album donde maneja una coleccion de retratos de los que han sido sus clientes, ya de lo uno, ya de lo otro; pues Nasser con tal de recolectar las monedas que ambiciona, no se detiene en muchas complicaciones, preambulos ni rogativas.

Por el contrario, sin que nadie le pida nada, se las arregla para mostrar hasta arriba, como si tal, sus piernas morenas y cenir la tunica a nivel de la ingle, en pliegues que pretenden ser provocativos.

-Yaala!- me grita con su voz de diez y siete anos. Da unos cuantos saltos y luego saca su billetera y me muestra un gran numero de papelitos arrugados llenos de direcciones. - Son mis amigos - me dice - les gusta mi camello, les gusto yo.

Y anade: -Cuando regreses a tu pais me escribes tu tambien, me cuentas que piensas de mi y me mandas un regalo, lo que quieras. Como es tu pais? Tienes que mostrarmelo en el mapa. Por aqui dicen que Colombia es muy raro, que las drogas estan prohibidas pero que trafican con ellas; en este lado la cosa es diferente, lo que nuestra religion no nos deja utilizar es el alcohol, pero es muy divertido cuando lo tomamos.

Voy a responderle algo pero no me da tiempo, se habla y se contesta solo. - Te gusta el alcohol? Te gustan las drogas? En la playa podemos fumar hashish con los marineros.

Se calma un poco y me pide que le lea unas cartas que saca de sus bolsillos, en medio de una parafernalia de piedrecitas, fosforos y trozos de boniga. Las cartas estan aun mas arrugadas que las direcciones. Leo e invento un poco para suavizarle el choque al muchacho nubio.*

Lo observo impaciente dentro de su bata azul, piel mas oscura que la noche anterior sin luna, sandalias de Hong-Kong y reloj japones.

En una de las cartas un britanico pregunta por la enfermedad de las piernas del papa. Me salto la parte donde sugiere que talvez los medicos ingleses podrian hacer algo. Los de aqui deben permanecer aqui. Y me sorprendo diciendo esto, yo que no he permanecido en mi tierra, pues precisamente en mi busqueda de una curacion, he recorrido casi medio mundo.

Inutilmente por supuesto. Y en todas partes he sentido que no pertenezco, hago lo imposible por adquirir las costumbres, por usar los trajes, por comer las comidas, por beber las bebidas, por hablar el idioma; pero en todas sigo siendo un extranjero, aunque me ponga la tunica de rayas, me

traiciona el caminado; aunque intente saludar, Ala-il-Ala-mohamed-hasud-Ala, me traiciona el acento; aunque deje dorar mi piel al sol, alguna huella me delata. Mi forma de saludar y de reir es diferente. Mi escritura, las estampillas de mis cartas. Exilio, mi buscado exilio me cerca, haciendome esclavo de mi propia libertad.

Nasser sigue sacando cosas de sus bolsillos, inclusive del que no tiene fondo. Se rie y me muestra fotos de los turistas a lomo de su camello. Sonrien falsamente desde el precario equilibrio de la joroba del animal. Arena en primer plano, piramides en el horizonte. Colores, adornos del camello, basura alrededor, tapas, envases, cajetillas.

-Cual es el nombre del animal? -pregunto.

-No tiene nombre! Todos los viajeros preguntan lo mismo. Yo les digo Whisky-Soda, Donald, Moises, segun piense que son ingleses, americanos o judios. Todos quedan muy complacidos, si viniera un ruso le diria que se llama Gorby, al iraqi se lo nombro Sadamita. Como quieres que lo llame para ti?

-Yo no soy turista, maldito, yo vengo en busca de mi Madre para obtener la salud. Pero te dire que en mi pais todos los animales tienen nombre, Micifuz, Boxer, Sultan,

6.

Tirofijo, Sofia, Trueno, Kaiser, le recite recordando las perramentas de las fincas de Antioquia.

Nasser no pone atencion y ya ha recortado las fotos. Los colores se han desvanecido. Moises o como se llame, es una mancha azulada, la arena parece spaghetti de la vispera. No encuentro palabras para explicar su estupidez pues ellas sobrepasarían ampliamente el vocabulario extranjero del nubio. Me toca tranquilizarme y quedamos en paz, con tal de que yo le escriba una recomendacion para mostrarla a los viajeros que vendran:

"NASSER ES UNO DE LOS CONDUCTORES DE CAMELLO
MAS SIMPATICOS DEL AREA DE LAS PIRAMIDES.
SU SENTIDO DEL HUMOR ES ESPECIAL Y ES MUY AMIGABLE.
EL CAMELLO ES COOPERADOR Y MUY EDUCADO."

Me quedo sin mencionar la sonrisa malefica que pide dolares constantemente, háyase los ganado o no. Las artimanas moras. Las rodillas hinchadas del rumiante, sus patas en forma de zapatos de goma sin suficientes dedos, lo dificil que es hacerlo subir y bajar. La duplicacion de tarifa que ocurre a mitad del desierto. La proveniencia del agua con la que se hace el te. La comision recibida en el puesto de baratijas. Los dientes picados de tanto fumar shisha. El desafiante dedo gordo del pie que apunta perennemente hacia arriba para que no se salga la sandalia. El intempestivo y

desagradable sonido de la alarma del reloj de cuarzo. La flatulencia trasera de Moises. La temperatura que oscila entre 40 y 42 grados. Las moscas. La recogida de boniga para quemar y calentar el te, los pedacitos que quedan flotando en los vasos. Las tormentas de papeles y bolsas plasticas en lugar de las esperadas de arena. La pintoresca perversidad del todo.

"NASSER ES EL CONDUCTOR MAS RAPIDO DEL DESIERTO.
EL Y SU COMODO CAMELLO LE DEPARARAN HORAS
DE SANO E INOLVIDABLE ESPARCIMIENTO."

Sigue nota vuota
→

incorporar bazar? *no*

después de Bazar

dela seguir Espesismo!

sin falta!

en el lugar corresp

*: Nubia es una region que se extiende desde Egipto hasta Etiopia, empieza en la primera catarata del Nilo y termina en la union de los Nilos blanco y azul. Segun Sir Arthur Conan Doyle: "A traves de toda Nubia se ven trazas de razas desaparecidas y de civilizaciones sumergidas. Tumbas grotescas puntean las colinas o se destacan contra el cielo, tumbas por todas partes. Y ocasionalmente cuando el bote gira alrededor de una roca, se ve una ciudad abandonada, casas, paredes, con el sol brillando a traves de sus ventanas vacias." Los nubios son morenos y de ojos oscuros. No confundir la palabra nubio con la palabra rubio a traves de las narraciones.

RETORNO DE LA PEREGRINACION

"Los hombres le agradecieron
el haberse cubierto con un chal."

Unos dias mas tarde, con un periódico en inglés para turistas, y el inevitable jugo de mango en la mano, vuelvo a sentarme en el andén de la Avenida de las Pirámides. -Los peregrinos -leo -comenzaron su retorno a casa ayer, al llegar a su fin la epoca de las celebraciones religiosas en Medina y en la Meca.

Medina, en el centro de un fértil oasis, esta situada a 200 millas al noroeste de la Meca y cien millas al este del Mar Rojo. Allí fue adonde Mahoma se refugió en su huída o Egira, y la ciudad que antes se llamaba Yatrib, recibió el nombre de Medina que quiere decir "la ciudad del profeta". Mahoma murió en el año 632 despues de Cristo, y allí está su tumba en la Gran Mezquita.

La Meca, la Ciudad Santa, la madre de las ciudades, vio nacer a Mahoma en el año 570. Está situada en un valle caliente y arenoso a setenta millas del Mar Rojo. La Caaba,

el sacrosanto tabernaculo que contiene la Piedra Negra que es necesario visitar, es un gran cubo dentro de una vasta plaza-mezquita de diez y nueve puertas en medio de la ciudad.

f. →

(cont. cto de Nasser)

-Doblo el periodico y como todo el mundo tiro la caja de jugo sobre la via, una llanta de taxi con banderas blancas, que significan PEREGRINACION A LA CIUDAD SANTA, exprime las ultimas gotas del carton contribuyendo a la basura general.

El aeropuerto local ha hecho los preparativos necesarios para el retorno de los peregrinos. El salon Numero Tres estara dedicado exclusivamente a ellos. Se ha pedido la aceleracion de los tramites de aduana y pasaportes. El Director indico que 98.500 viajeros volarian en la aerolinea, por lo que los vuelos se habian intensificado con 19 adicionales diarios; ademas una Oficina de Operaciones estaria encargada, las 24 horas del dia, de resolver cualquier problema que los pasajeros pudieran tener.

Mi joven amigo Nasser llego con la expresion caracteristica de haberle dado las tres vueltas, o mas, a la famosa Piedra Negra.

4

Se dice que esa piedra fue originalmente un rubí del cielo, un antiguo meteorito que era adorado por el pueblo mucho antes de la fundación del mahometanismo, pero Mahoma tuvo la excelente idea de conservar ese objeto de adoración, le dio un significado simbólico y sagrado para el Islam, e incito a sus seguidores a peregrinar allí por lo menos una vez en su vida, lo que de paso ayudaría a sanear la economía de la ciudad. Además las ceremonias son conducidas por los descendientes del Profeta.

..

Mahoma era no solo un profeta, el que habla por Dios, sino tambien un hábil político que enseñó a su pueblo una nueva forma de vida. Se dice que era inteligente y tenía mucho encanto personal. De las ocho veces que se casó, la primera ^{fue} con una viuda de familia rica y poderosa, mucho mayor que el, que lo ayudo a convencerse de que sus visiones eran ciertas y no alucinaciones como el mismo creía.

Nasser llegó de la peregrinación cargado de devociones y de paquetes, había comprado cinco pasacintas, un televisor, dos relojes, un par de zapatos, telas y utensilios de cocina.

5

El parqueadero del aeropuerto estaba lleno de parientes esperando la llegada de algun ser querido. Habían armado toldas apoyando trastos contra los automóviles. Las hogueras para calentar el té estaban prendidas con petróleo en ausencia de boñiga, peligroso detalle este, que escapó a la perspicacia del Señor Director de la Compañía Aerea.

Las niñas en trajes "de primera comunión", o de novia pequeña, rosados y de encaje, leían fotonovelas musitando ah! y oh! Los muchachitos se emobobaban hasta necesitar esponja para recoger la baba, mirando la falta de sostén de las turistas germanas, las madres revolvían el valorado azucar en medio de risas, subiendo las manos a la cara para sofocarlas. Los padres verificaban la dirección suroeste y la posición de la brujula.

..

-Es alli!

-No, un poco mas a la derecha!

Finalmente, al ponerse de acuerdo, extendían los tapetes sobre el pavimento, y, haciendo abstracción, se postraban frescamente delante de algun Ford Galaxie.

El unico taxi libre aun enarbolaba las banderas que significaban VAMOS A LA CIUDAD SAGRADA. Nasser y yo lo tomamos. Su familia no había venido a recibirlo.

6

El expresó su deseo de detenerse y comprar pintura para la casa. Pero yo ya le tenía como sorpresa cuatro tarros, azul claro, rosado, negro y rojo. Además, recordando mi paso por los talleres de arte de Bogota, le había dibujado un boceto de como debía pintar la fachada para celebrar el retorno de la peregrinación.

Era costumbre pintar el avión en el que se había hecho el viaje, la Piedra Negra, la Caaba y una que otra importante escena de algo acaecido durante la célebre excursión espiritual a una o a las dos ciudades, en esa época en que una sola oración pronunciada, valía por mil dichas en otro lugar y en otro tiempo.

..

→

Ya que la casita de Nasser daba contra el área de las Pirámides, lo mas efectivo era pintarla de rayas azules y rosadas para que contrastara fuertemente con el amarillo de Keops y a los turistas no les salieran las fotos bien. Luego a la derecha se pintaría la famosa Piedra Negra con un rojo bien bonito. Un pasacintas u holocorter al lado izquierdo. Las ventanas irían con un marco negro y en la parte inferior se pondrían flores tropicales, orquídeas, anturios y hasta de pronto un mango. Yo quería sugerirle una planta de cafeto, al fin y al cabo este es originario de Arabia, donde precisamente fue descubierto cuando los pastores de las cabras que pastaban cerca de dichos arbustos, encontraron que aquellas estaban retozando alegre y desusadamente para la hora.

Los catorce miembros de la familia de Nasser salieron corriendo cuando el taxi embanderado apareció por la carretera que pasa al lado de la Esfinge. Las mujeres en la retaguardia corrían en camara lenta para no adelantarse a los hombres. Abrazos, besos, pasteles y música, dulce té y felicitaciones efusivas.

Los hermanos de Nasser me preguntaron repetidamente por mi prima, la que había venido en el barco conmigo, ella es muy hermosa y ellos la miraban apetitosamente desde el muelle, mientras ella se paseaba por la borda en sus pequeños pantaloncitos blancos. Ya nos habíamos hecho amigos y ellos le mandaron pedir que bajara, ella accedió y para hacerlo se envolvió en un grandísimo chal que la cubrió por entero, casi tanto como a las mujeres musulmanas. Los hombres la acogieron con muestras de alegría y le agradecieron el haberse cubierto con el chal.

..

Nasser procedió a la repartición de regalos, televisor para el papá, cinco metros de poliéster colorido para la mamá, holocorters y relojes con alarma para los hermanos, una muy completa y brillante batería de cocina para la futura esposa.

NASSER, ELLA Y YO

"Cuidadosa y lentamente cierro los botones de mi camisa
hasta el cuello..."

Todas las mañanas al dirigirse a recoger su camello, Nasser pasaba frente a la casa de Ella y la miraba tímidamente, de reojo. Una que otra vez le sonreía mostrando sus dientes picados y entrecerrando sus ojos negros de muchacho nubio en el entusiasmo de la adolescencia.

Ella, completamente enmarcada en velos negros, lo miraba un poco, sin sonreír, sin decir ni sí ni no, ni siquiera talvez. Nada. Para nosotros occidentales acostumbrados a los signos y a las palabras, no había nada, nada carnal, nada romantico, nada, absolutamente nada. Yo me preguntaba por qué, pero no tenía una respuesta clara.

Ella tendría unos quince años y unos ojos velados por pestañas enredadas. Sobre el resto no se podía saber mucho. Admiré una cultura que dejaba suavemente reposar el amor en las miradas. Evidentemente era mas interesante aquella intriga, que la poca de las chicas que con las nalgas

afuera se pasean ondulantes por las playas del Atlántico.

El hombre, seducido, curioso e inquieto seguía pasando mañana, tarde y algunas veces al medio día. Subido en la joroba de su camello se detenía frente a la ventana, prendía el pasacintas y daba una pequeña serenata sin esfuerzo: Mientras Oum Kalsoum cantaba Haabibi, él se fumaba varios cigarrillos Cleopatra, posando con las manos y elevando volutas de humo.

Un día, viernes, ella salió a la ventana con mas tela que nunca. Nasser jamás había visto una mujer tan cubierta y recatada, definitivamente ya no pudo resistir por mas tiempo. Esa misma tarde se peinó mas de la cuenta y golpeó a su puerta. El papá salió a abrir. -Vengo a tomar té, si me lo permite,- dijo Nasser con mas desparpajo del esperado.

El papá se lo permitio y Nasser le describió, sin exceso de detalles, su situación de hombre joven, soltero y sin vicios que fueran mayor cosa. Mencionó a la muchacha en la ventana y dijo que le gustaría casarse con ella. Terminó su taza de té sin haberla visto aun de cerca y salió corriendo hacia la Oficina de Correos a telefonar a larga distancia.

A las dos semanas llegó toda la familia. La madre le dio el visto bueno a la muchacha. - Un poco flaca, pero sabe cocinar, dijo.

-Que tan alta es? pregunto Nasser. -Un poco menos que tu, -contestó la madre.

Se hicieron todos los arreglos para la boda y se acordó que Ella tendría dos habitaciones en la casa, una para dormir y otra para sentarse. El trato se cerró con un collar de oro, una pulsera de plata y un anillo de padparacha para Ella; dos cortes de tela para la madre, las consabidas bolsas de azúcar y un marrano para el padre.

verbo

La boda fue simple, firmaron el registro y celebraron con fiambres al pie de la Esfinge. Los novios se miraron furtivamente, los hermanos y las hermanas se codearon riéndose. Los padres mostraron estudiada solemnidad.

4-
verbo

Al caer la noche los cuatro hermanos encienden sus grabadoras simultáneamente, comprueban una vez más que la hora sea igual en los relojes y los hacen sonar con la música del Big Ben, la Marsellesa, Hey Jude y la Internacional, respectivamente. El padre sintoniza el televisor pasando por todos los canales, para convencerse una vez mas, de que todos si son en colores. La madre juega con los metros de poliéster ante el espejo y bromeando con el marido se tapa cada vez mas y mas con la tela, iniciando el nocturno ritual de la conquista. Mientras se admiran los regalos, la joven esposa mira las ollas con ojos tristes.

Arriesgando los celos de Nasser le guiño un ojo. Ella no entiende. - Eso te pasa dizque por cocinar tan bien!- Mascullo en el mas árabe de mis españoles, pero desde luego ella tampoco entiende. Me hago el propósito de aprender algunas palabras de su idioma.

Es tarde, me despido, los novios deben querer irse ya. Ciudadosa y lentamente cierro los botones de mi camisa hasta el cuello, desenrollo mis mangas y las abrocho. Para evitar los mosquitos, claro está. Nunca me habia pillado a mi mismo haciendo movimientos tan aparentemente despreocupados y tan fuertemente intencionados. Siento que ella me encuentra irresistiblemente sensual, pero tampoco dice nada. Nuestras miradas se estrellan violenta y momentaneamente.

5

Veo los pajaros de la noche cruzar el cielo. Recuerdo la muchacha, pero no espera nada. Que puedo esperar? Es doloroso. Pero no hay tiempo para lamentarse, ahora la vida sera demasiado corta.

Estoy mas triste que Lázaró el día en que oyo el famoso ... TATE Y ANDA, tan muerto estaba Lázaró, que no alcanzó a escuchar el comienzo de la frase que le dijo Jesús, en todo caso se levantó de un brinco -quien fuera él- y anduvo como se le había ordenado. Al estar fuera de vista se sentó a descansar y a lamentarse de haber abandonado el cielo. Allí había encontrado el amor y ahora le tocaba volver a la tierra a recomenzar de nuevo el peregrinar de la búsqueda.

* Eso es precisamente lo que hago ahora, lamentarme. La voz de la Esfinge-madre me había interrogado durante largo rato: -Qué cuantas veces habia llorado durante la última semana? Qué si mi corazón era de azúcar o de frutas insaboras? Qué si al barrer habia metido el mugre debajo de la alfombra? Qué si alguna vez habia orinado en un lavamanos?

La voz de la Esfinge-madre retumba por doce altoparlantes. Está iluminada con destellos azules como parte del espectáculo de luz y sonido. Las pirámides están rojas. La música, las luces y la máquina de viento se van apagando. Las cáscaras y papeles hacen su entrada. Yo Ricardo Corazón, me quedo ahí plantado sin siquiera saber que cara poner. Los turistas continúan chupando jugo de mango sentados en la terraza llena de sillas, ninguno de ellos sabe lo que pasa por mi cuerpo, mi cabeza y mi corazón, ni siquiera la Esfinge-madre. Hoy por ser viernes las explicaciones se dan en alemán:

La esfinge es una figura mitad humana y mitad animal, que pertenece a las mitologías griega y egipcia. Su nombre es griego y quiere decir "la estranguladora". La mas famosa es ésta que fue contruida durante la cuarta dinastía por el faraón Kefrén, cerca de la segunda pirámide, en Gizah, junto a la entrada del valle del Nilo. La cabeza es humana y el cuerpo es el de un león echado. La figura tiene 72 pies de largo y 66 de alto. Un pequeño templo fue construído entre sus patas; cuando uno desciende al templo y mira hacia arriba, la cabeza se ve aún mas gigantesca, como un símbolo de poder.

7.

* Nota: Nubia es una region que se extiende desde Egipto hasta Etiopia, empieza en la primera catarata del Nilo y termina en la unión de los Nilos blanco y azul. Según Sir Arthur Conan Doyle: "A través de toda Nubia se ven trazas de razas desaparecidas y de civilizaciones sumergidas. Tumbas grotescas puntean las colinas o se destacan contra el cielo, tumbas por todas partes. Y ocasionalmente cuando el bote gira alrededor de una roca, se ve una ciudad abandonada, casas, paredes, con el sol brillando a través de sus ventanas vacías."

DELIRIO EN EL BAZAR

"Esto es solo un ensayo, para que el día de tu muerte no te coja de sorpresa."

El Bazar parece cerrado. Pedazos de cartón cubren las vitrinas. La canción acerca de Haabibi se escucha lejana, unos 350 metros. Me dirijo a la luz que brilla como una estrella profética y de neón. En un rinconcito está el vendedor mirando el oficio religioso por televisión.

El pasacintas, holocorter como lo llaman ellos, cosa extraña, está apagado. Centenares de frascos cubren las paredes. Algunos podrían ser antiguos. Otros son imitaciones descuidadas. Letreritos escritos a máquina indican el contenido:

ATADO DE ROSAS. JAZMIN DE PERSIA, JAZMIN DOBLE,
FLOR DE LOTO, LAVANDA. VIOLETA, HELIOTROPO, GARDENIA,
NARANJA, REINA HARASSU, OMAR KHAYAIM, ESENCIA ARABE,
REINA CELOPATRA, NOCHE DE NAVIDAD, CINCO SECRETOS,
AGUA DE ALEJANDRIA, FLOR DE SAKARA.

2.

En cuanto a esencias se refiere, soy de poca nariz, me gusta oler la naftalina, la guanábana o alguna que otra fruta exótica, me gustaría oler la Osa Polar.

De todas maneras compro un poco de Narciso que diluyo en Ginebra. Se supone que es un trago bueno, pues en Inglaterra el gengibre en alcohol se consideraba un remedio para los males de los riñones, adicionado de narciso debe producir una orina perfumada que ya estoy anticipando conocer.

Me recreo mirando el color y la textura pastosa y blancuzca de la bebida. Mi decisión es disfrutarlo todo, absorbiendo totalmente lo que me rodea. Bebo y comienzo a sentirme mas fuerte, con mas sangre y menos azucar disuelta en las venas. Soy dueño de mi destino y de mi cuerpo, sin embargo, poco acostumbrado al alcohol y mas en este tiempo de debilidad en que me encuentro, al terminar el vasito caigo de narices en el suelo y entro en un pequeño delirium tremens en dos dimensiones:

ms

Sin preaviso alguno se desprende del friso que esta en frente mio, un desfile bidimensional. Tres perfiles avanzan con toda la parsimonia del caso contra el fondo de arcos de los edificios. A la cabeza va erguido un perro de pelambre negra y brillante, carga una balanza y se abanica con una pluma de avestruz.

C E R E M O N I A E N E L N I L O

Todas las mañanas al dirigirse a recoger su camello, Nasser pasaba frente a la casa de ella y la miraba tímidamente, de reojo. Una que otra vez le sonreía mostrando sus dientes picados de tanto fumar sisha y entrecerrando sus ojos negros de muchacho nubio en el entusiasmo de la adolescencia. Ella, completamente enmarcada en velos negros, lo miraba un poco, sin sonreír, sin decir ni sí ni no, ni siquiera "talvez". Nada, para nosotros los occidentales acostumbrados a los signos y a las palabras, no había nada, nada carnal, nada romántico, nada, absolutamente nada. Ella tendría unos quince años y unos ojos velados por pestañas enredadas. Sobre el resto no se podía saber mucho. Solamente adivinar. Admiré una cultura que dejaba suavemente reposar el amor en las miradas. Evidentemente era más interesante aquella mujer velada, intrigante, que las chicas que con las nalgas afuera se paseaban ondulantes por las playas del Atlántico. Nasser seducido, curioso e inquieto seguía pasando mañana, tarde y a veces al medio día. Subido en la joroba de su camello se detenía frente a la ventana, prendía el pasacintas y daba una pequeña serenata.

Un día, viernes, ella salió a la ventana con mas tela que nunca. Nasser jamás había visto una mujer tan cubierta y recatada, definitivamente ya no pudo resistir más. Esa misma

tarde se peino más de la cuenta y golpeó a su puerta. El padre salió a abrir. -Vengo a tomar el té si me lo permite, - dijo Nasser con mas desparpajo del esperado. El padre se lo permitió y Nasser le describió su situación de hombre joven, soltero y sin vicios que fueran mayor cosa. Mencionó a la muchacha en la ventana y dijo que le gustaría casarse con ella. Terminó su taza de té y sin haber visto a la joven de cerca, salió corriendo hacia la oficina de correos a telefonar a larga distancia.

A las dos semanas llegó toda su familia. La madre le dio el visto bueno a la muchacha. -Un poco flaca, pero sabe cocinar, -dijo. -Qué tan alta es? -Preguntó Nasser. -Un poco menos que tú , -contestó la madre. Se hicieron todos los preparativos para la boda y se acordó que Ella tendría dos habitaciones en la casa, una para dormir y otra para sentarse. El trato se cerró con un collar de plata, una pulsera de oro y un anillo para la novia; dos cortes de tela para la madre y las consabidas bolsas de azúcar y un marrano para el padre.

La boda fue simple, firmaron el registro y celebraron con fiambres al pie de la Esfinge. Los novios se miraron furtivamente, los hermanos y las hermanas se codearon riéndose. Los padres mostraron estudiada solemnidad. Por la noche, mientras se admiraban los regalos, percibí como la joven esposa miraba con ojos tristes, un juego de ollas regalo de Nasser. Arriesgando los celos del esposo le guiné un ojo. Ella no entendió. -Eso te pasa dizque por cocinar

tan bien! -mascullé en el mas árabe de mis españoles, pero desde luego ella tampoco entendió. Me hice el propósito, vano, de aprender algunas palabras de su idioma.

Poco rato despues me despedí, cuidadosa y lentamente cerré los botones de mi camisa hasta el cuello, desenrollé y abroché mis mangas. Para evitar los mosquitos, claro está. Nunca me había pillado a mi mismo haciendo movimientos tan aparentemente despreocupados y tan fuertemente intencionados. Siento que ella me encuentra irresistiblemente sensual, pero no dice nada. Nuestra miradas se estrellan violenta y momentáneamente.

A raiz del matrimonio, la familia de Nasser resolvió tratarse a la misma ciudad y el tuvo que correr con los gastos de la construcción de la nueva casa, además de las dos habitaciones convenidas para la desposada. La obra duró tres meses, tiempo durante el cual Nasser tuvo que contener sus inclinaciones de hombre joven y contentarse con mirar a la muchacha. La boda se consumó por fin el día en que la pintura del marco de las ventanas, último toque de negro sobre rosa, estuvo seca. A los ocho meses y veinte días nacería el pequeño Amin.

.....

Durante nueve meses no la veo a Ella ni veo a Nasser, pero para celebrar el nacimiento del niño soy invitado a una gran ceremonia en el Nilo.

.....

Nasser brinca con la energía de un muchacho nubio que hace apenas seis días se convirtió en papá. Hace por enésima vez el inventario de los preparativos para la ceremonia. Ni siquiera ha olvidado la botellita de whisky que sobresale del bolsillo de su bata en anticipación a un pequeño sacrilegio. La callecita de la aldea nubia ha sido decorada con una hilera de bombillos que extienden sus colores entre dos casas derruidas: amarillo, azul, rojo, fundido, blanco, verde, rojo, fundido. El suelo de tierra ha sido cuidadosamente barrido y humedecido por las mujeres. Los hombres han dispuesto en hileras las bancas de la escuela pintadas de verde claro descascarado. Los invitados masculinos ya están sentados o acurrucados sobre ellas y conversan o duermen esperando el comienzo de la fiesta. Las luces de una Peugeot iluminan el escualido arreglo y lo proyectan contra el muro del fondo, mostrando despiadadamente la totalidad de su falta de estética. Los amigos y parientes de Nasser rodean el taxi formando una cortina de batas blancas y azules claras. Zarcillos y collares brillan sobre el negro de los trajes de las mujeres como estrellas de la Anunciación recortadas en hojalata.

Nasser es conducido a la casita donde su mujer, -ella, la que me encuentro irresistiblemente sensual pero no dijo nada, -vigila amorosamente el sueño de su niño. Luego, mientras él avanza hacia el centro con un paquetico, yo, discreta y premeditadamente tomo mi puesto entre la

concurrancia de nubios negros y espigados y unos pocos árabes de mirada menos trasparente y de relojes mas dorados. En los gestos de Nasser ya se aprecia el ademán característico de agarrarse los genitales para recordar a los invitados su virilidad comprobada. Enseguida el orgulloso padre recorre rapidamente las hileras de bancas enseñando un envoltorio de tela que aparentemente contiene al pequeño Amin. Las mujeres se mantienen bajo la sombra de las paredes y celebran el acontecimiento con aullidos que se quiebran, al estrellarse contra sus lenguas que se mueven a velocidades increíbles. Los nubios van uniéndose y cerrándose hasta formar tres hileras de quince jovenes cada una. Un adolescente cruza la calle con una tea encendida en sus manos. Los cueros de los tambores se tiemplan al ser colocados unos instantes al calor de la llama. La antorcha desaparece y el latido del desierto comienza a surgir pausadamente de los instrumentos. Se va levantando una tormenta de arena que se debió haber arremolinado grano a grano durante milenios y milenios. Un callado canto copto surge de alguna de las filas. Las voces tocan los oídos suavemente pero sin penetrar en el tímpano, caen al suelo y ruedan hasta el Nilo. Otro grupo da la contestación, ésta es mas abrupta en su golpeteo insistente que sube al cielo como por una escalera bíblica.

Siento que la vida que busco se me va entrando por todos los sentidos y hasta mi sangre comienza a correr con

6-

vitalidad al calor de la noche. Aspiro alegremente el humo de la bandeja de incienso que Nasser ofrece a los invitados. Mi nariz despierta de un letargo que parece de siglos y sin poderme contener golpeo animadamente a mi vecino de banca, el árabe se despierta de su sueño y sonríe indefenso. - Yaala! - exclamo.

-Yaala! -replican las mujeres desde la sombra de las paredes opacando los tambores con sus voces trémulas. Por fin aparece ella, la esperada, la esposa de Nasser, ella, la que me observaba atentamente mientras que yo, muy despacio abotonaba mi cuello y los puños de mis mangas, esa noche al pie de la pirámide de Gizah, el día de su matrimonio. Muy delgada, y totalmente vestida de negro avanza hasta los músicos y se detiene dando la espalda al público, dándome la espalda a mi. Puedo contemplar finalmente su silueta, la dulzura de sus hombros, la exquisita curva de los brazos, el clavarse de la cintura en las caderas, los pies desnudos con las ajorcas en los tobillos. -Yaala! -repiten desde la pared las mujeres para animar a la muchacha.

La joven esposa comienza su danza, lenta y desgarradora como todo lo nubio. Hipnótica, pausada y contenida como la respuesta que sube al cielo. Baila sola para demostrar su buena salud después del parto. Sus pies se levantan apenas del suelo de polvo, mientras su traje negro brillante se mece con la palpitación de su sangre. No tengo mas alternativa que aceptar mi soledad y enjuagar una lagrima. Nasser cruza las bancas derramando perfume en las cabezas de

6

los asistentes. Sonríe ientensamente en su doble tarea de esparcir el agua de Narciso y de agarrarse el pene.

La esencia parece embriagarme el cerebro hasta la inmensidad de poder pensar lo impensable. Las mujeres de negro y llenas de joyas, arrecostadas contra las paredes oscurecidas de la noche, insisten en los Yaalas y demas expresiones de gozo. Los músicos, y cantantes se mueven a una como un mar de batas blancas y azules contra el cual se recorta la joven de piel tersa y vestido brillante, ella, que debe continuar su baile hasta que los primeros rayos del sol iluminen su rostro.

La botellita de whisky pasa de mano en mano. Vacilo en tomar paarte del pecado que probablemente destape mi ggarganta, lo mismo que la musica, el incienso, el perfume y la muchacha han despejado mis oídos, mi nariz, mi cerebro, mis ojos y mi corazón. Pero el avanzado deterioro de la etiqueta MADE IS SCOTLAND, me hace desistir. -Yaala, whisky! -exclama el árabe que ha recibido gran parte de mi entusiasmo en forma de golpes y patadas. -No Yaala, no whisky, -contesto lanzándole un rechazazo a la quijada.

Un muchacho iluminado por las llamas, aparece con dos baldes de agua. Los deposita en una esquina, al rato regresa con otros dos que descarga en medio del silencio de los cueros que se afinan al calor del fuego. Una mujer con una bandeja y vasos traspasa la sombra de la pared. Mezcla azúcar blanca en los baldes de agua y llena los vasos. Al

8-

recibir el mio acaricio con los dedos las flores en relieve que decoran el vidrio, el dorado de los tallos se siente aspero, los pétalos tan suaves que logro descubrir cada pincelada. El mugre de la civilización flota tranquilamente en la superficie del agua de río. Mojo los labios con el endulzado líquido y en dos o tres sorbos el vaso queda vacío. El azúcar humedo, el calor, la emoción, hacen que baje mi guardia instatáneamente, dándome la oportunidad de sentir lo que se me viene en gana. La miro. Ella levanta su mirada para entrelazarla con la mía. Hasta mi llega la fragancia de su pelo imaginada en la brisa. Nuestros ojos se unen en un abrazo de pasión, como la primera vez. El aire se detiene. Sus intensos ojos negros se me clavan como un sacrificio, hasta que el viento comienza a soplar nuevamente. Ella continúa su baile desgarrador y yo me hundo en mi banca hasta perderme en la oscuridad. Nunca supe su nombre.

J.P. Mauricio de Holguin
2009333,

Jorge Holguin Uribe c.c. 19212120

Diagonal 76 No 2-39 Bogota, 8, Colombia, Tel 5712123746

LA TARDE EN EL PUERTO

"He visto a Osiris mi Padre, he hecho sexo,
he sentido el amor."

Al día siguiente descanso sentado en el borde del río. Debo tomar la vida con calma, no hacer más de una cosa a la vez. No pensar más de una cosa a la vez. No escribir más de una cosa a la vez.

El dios Nilo, "el río de la vida", -de cuyas crecidas depende la subsistencia del pueblo egipcio, ya que en esa latitud no llueve, -está congestionado con los botes turísticos que durante el día suben y bajan repletos de fotógrafos aficionados y de arqueólogos en retono, sentados al borde de las piscinas de metal.

Los extranjeros leen avidamente cuanto resumen histórico han logrado encontrar, tan pronto en el Museo de El Cairo, como en el almacén de recuerdos del Hotel Oberoi Mena House, "su palacio en las pirámides"; llamado así en honor de Menes o Mena el primer rey de la primera dinastía egipcia, de miles de años antes de Cristo.

Una inconfundible británica con aspecto de institutriz por el sabor de badea de su traje, garrapatea intensamente

las margenes de "El cuarteto de Alejandria" de Durrell, anotando las lineas donde ella se identifica con la heroina de las cicatrices de viruela en la cara; mientras tanto su marido, en calzon corto de cuadros, se traga cada verso de "El libro de los Muertos" con un sorbo de jugo:

- "Vivire, vivire
Floreocere, florecere
Despertare en paz.
No me pudrire.
Mis intestinos no pereceran
Mi cerebro no morira
No sufrire dano alguno".

Las paginas de "Los coptos en el Nilo" desfilan lentamente en manos de un muchacho rubio sentado en el bar. El camarero le ofrece otro de sus tragos especiales. El color rojoamarillento de la bebida delata la presencia de la granadina y del inevitable mango.

Los ojos bizcos del mozo denuncian su origen copto, o egipcio nativo, esa raza de piel de un blanco-cobrizo, pelo rizado, cubierto por turbante negro, y pupilas que se miran la una a la otra. Raza que desciende directamente de los faraones y ha ido tomando ciertas peculiaridades a causa de los matrimonios entre familia, costumbre esta copiada de sus dioses, Osiris, el sol, estaba casado con su hermana Isis,

la luna.

En sentido estricto el termino copto hace referencia a raza y se dice que la palabra viene de la ultima parte de la palabra Eg-ipto. Pero ordinariamente al decir copto se esta hablando de religion, los coptos fueron el primer cisma que existio, se separaron de la iglesia ortodoxa griega, antes de la ruptura final de esta con la romana, son cristianos que no obedecen al Papa de Roma ni al Pope de Constantinopla, sino al Patriarca de Alejandria.

Antes de quedarse dormido en el bochorno de los cuarenta grados a la sombra el senor de los calzones de cuadros se toma el ultimo sorbo y exhala:

- "He visto a Osiris, mi Padre
He hecho sexo, he sentido el amor
He amarrado mi barca en los lagos celestiales
Hago que las cosas sobre la tierra florezcan"

La frase cruza el puente del buque "Reina Nefertiti", pasa por la sala de fiestas, por los camarotes y la cocina. Alcanza la popa del "Emperatriz del Nilo" y asi sucesivamente, atraviesa toda la hilera de barcos hasta saltar de la proa del ultimo, el "Leyenda del Delta" y estrellarse contra las columnas de algun templo desocupado.

Por la television del bar vecino pasa el programa diario sobre el poderio militar del pais. Tanques temblorosos surcan el desierto a manos de un camarografo vacilante. Los disparos levantan grandes polvaredas, pero no logran acallar el ruido de las fichas de domino sobre las mesitas de juego puestas en la acera. Algunos aviones atraviesan el electrico cielo volando hacia atras y hacia los lados.

El doble seis parece bloquear el juego pero al rato surge un batallon de soldados como moscas al sol en el lente granangular y el contrincante responde con un recursivo seis tres. Un Mirage grisoso es derribado y se va desenfocando a medida que cae. Los soldados festejan la victoria con la Marcha de Aida, ondean en sus manos banderas en blanco y negro y sonrien ante una camara que no logra enfocarles los dientes de oro, aunque ellos orgullosamente insistan en ponerselos delante. Parecen a veces unos ninos en uniformes de juguete.

Los marineros han sacado la pipa de agua a la playa de arena y fuman pausadamente la shisha, tabaco aceitoso que mandan comprar al mas joven en la drogueria del pueblo. Sentados en trozos de carton tosen el trascurso de la noche y buena parte del dia. La boquilla esta conectada a la pipa por medio de un cable de extension. Es pasada de mano en mano y cada uno la va limpiando con un ademan que hace rozar

dos veces el brazo izquierdo. El agua responde con un alegre glu glu a la inhalacion pulmonar.

Mucha envidia da ver la forma tan despreocupada como estos marineros y los ocasionales turistas que los rodean pueden tratar sus pulmones, los mios, desde la neumonia del invierno pasado, no resisten un ataque de estos aunque desde luego no puedo negar que he continuado fumando, ya que al decir de los medicos, si suspendo me pongo mas nervioso y eso seria contraproducente, solo un despliegue de tranquilidad puede mantener mis defensas a la defensiva.

Cortas nubecitas de niebla artificial envuelven a los fumadores un instante y estos adquieren un aspecto fantasmagorico como si fueran seres de otro mundo. El mas viejo se encarga de remover los carbones rojos con una pinza metalica, cuando se olvida de tomarla, lanza exclamaciones defecatorias mientras aparatosamente se chupa los dedos quemados entre sorbos de saliva gruesa.

Una grabadora japonesa les sirve de acompanamiento musical, las canciones arabes, ya sean de la cuasi-santa Oum Kalsoum o las del vagamente erotico Ahmed Adaeiyya, contrastan en forma discordante con los ritmos nubios que llegan de los cafes de la plaza. Musica repetitiva, sugestiva, que insiste una y otra vez en que "este es el corazon pulsante del Africa y probablemente del mundo":

BAJALI, BALAL YEVAI BJALI, BALAL YVAE.

AL-AHRAM, AL-AHRAM, INUE, BAJAL-I.

Los almacenes del puerto permanecen abiertos e iluminados con neon a toda hora. Los turistas inocentes regatean trozos de templo, orejas de la canasta de aspides de Cleopatra o restos del tocado de Nefertiti.

-Son reliquias autenticas de toda autenticidad, - insiste cada vendedor mientras dirige miradas furtivas a lado y lado. Pero los que quieren ser engañados se dejan enganar a sabiendas, con tal de salirse con el objeto deseado, ya que a su vez embaucaran a sus amigos de regreso a casa.

Mi lista de compras incluye un traje de novia de fino encaje rosado para una obra de teatro, Casper Hauser; una jarra para cafe con la bandejita colgante, una alfombra para un amigo que se casa, inciensos, esencias de rosa de Alejandria y algunos menjurjes supuestamente curativos, encontrados en el Bazar de todas las cosas.

Tambien he adquirido unos libros relativos a las leyendas del lugar, llama la atencion especialmente en este pais que es mas que todo musulman, aunque hay algunos judios y los cristianos coptos, la cantidad de versiones que corren

7

sobre el paso de Maria y Jose por Egipto; sobre milagros de la Virgen, historias de los dos ladrones, entre ellas la bellisima del frasco de alabastro que contenia las lagrimas de Jesus Nino.

SUENO BIBLICO

"Las lagrimas de la mujer cayeron sobre los pies del hombre"

La noche cae quieta y callada y solo el fuego que sale de una hoguera rompe la tranquila oscuridad.

El silencio es quebrado subitamente por las pisadas de dos bandidos que salen de las tinieblas y se lanzan sobre la Sagrada Familia. Uno de ellos registra a Jose y a Maria. El otro esculca dentro de la bolsa que lleva Salome la partera. Gracias a Dios (!), Maria habia escondido en su sandalia las monedas de oro que los Reyes Magos le habian regalado al Nino junto con el Incienso y la Mirra.*

Los ladrones se llevaron todo lo que pudieron, ropa vieja, unos pedazos de pan, dos pocillos de barro, una olla y un poco de sal y se perdieron en la oscuridad de donde habian salido.

Al rato, uno de ellos, Tito de nombre, sugirio a su companero devolver el botin ya que este carecia de valor.

-He venido a devolverles esto, pues ustedes necesitan la ropa para proteger al nino del frio, estos pocos pedazos

de pan para sostenerse durante el viaje, y la sal que impida el sudor excesivo y la sed. Maria le agradecio dulcemente como solo ella sabia hacerlo.

Esta actitud despertó la curiosidad del ladron que apenas tenia venticuatro anos. -Como es que gente de bien escoge las horas de la noche para viajar? -penso para sus adentros. Y pidio permiso a Jose para acompañarlos parte del camino y protegerlos de otros bandidos, perfidos de verdad, que merodeaban algunos kilometros hacia el Sur. Jose se nego inicialmente pero fue tal la insistencia y tan grande la sonrisa de inocencia del joven que finalmente Maria dijo:

-Dejalo que nos acompañe, Dios nos protege y sus angeles nos conducen a lugar seguro. Tito se sorprendio tanto al oír esto que uno de los musculos de su nuca se entumecio, haciendo que su cabeza girara automaticamente y sus ojos se encontraran con la iluminacion divina, alrededor de la cara del Nino Santisimo. El mal desaparecio instantaneamente de sus entranas y comenzo a tener gran respeto y reverencia por la Sagrada Familia.

Un lobo aulló en la lejanía. Tito pidio permiso a Maria para cargar el Nino un rato y así santificarse. Pero Maria que aun desconfiaba de todo movimiento, frase y pensamiento no expresado por parte del bandido, se nego.

3,

El hombre continuo caminando al lado de ellos y cuando los primeros rayos de sol aparecieron sobre el desierto noto que el Nino sudaba profusamente y rogo a Maria que le dejara secar el divino rostro con su pañuelo. La Virgen accedio y el joven se apresuro a prestar el pequeno servicio. Para maravilla suya descubrio que el sudor era fragante y de una dulzura inigualable.

Se dio cuenta entonces de que estaba en presencia del Mesias y continuo repitiendo su acto de humildad a lo largo del viaje. Cada vez exprimía cuidadosamente el pañuelo dentro de una botellita de vidrio.

Tito se despidio al llegar a Farama (a unos venticinco kilometros de Port Said), se alejo beatificado y llevando seis gramos de perfume sagrado. Cuando su figura casi se perdia en el horizonte, Jesus miro a Maria y señalando con su dedito advirtio:

-Oh Madre, estos dos ladrones seran un dia puestos en la cruz a mi lado. Este estara a mi derecha y ganara la gloria, el otro perecera.

Me despierto con las siguientes preguntas: Quienes fueron esos bandidos ? Que paso mas tarde cuando Cristo fue crucificado? Que sucedio con la botellita de liquido fragante o sudor del Divino Nino?

Definitivamente las tramas de los tiempos biblicos eran mucho mas interesantes que las de las novelas de hoy. Tito era nada menos que hijo de Caifas y fue secuestrado cuando tenia dos anos por el malvado Dimaco, que queria vengar la muerte de su esposa a manos de los soldados romanos. Dimaco crio a Tito como si fuera su hijo y por lo tanto le enseno todo lo necesario para convertirse en asaltante.

Pasaron los anos y Tito se empobrecio y hubo de vender la botella del sagrado aroma a un comerciante de perfumes de la ciudad. Muerto el hombre, su hijo heredo el frasco. Sabiendo que contenia las preciosa gotas del sudor del Nino Jesus, resolvio guardarlo hasta el final de sus dias. Amaba tanto el perfume que el tenerlo lo hacia muy feliz, pero necesitado economicamente se vio obligado a vender el divino enjuague y la compradora fue una mujer de mala reputacion.

El hombre puso el perfume en una caja de alabastro y obtuvo treinta denarios por el. La mujer lo recibio con gran alegria, reconocio al punto su valor celestial y lo llevo consigo en su visita a casa de un rico fariseo. Jesus habia sido invitado a cenar alli, mas por curiosidad que por gentileza del fariseo, quien sencillamente queria ver que clase de hombre era ese, acerca del cual se contaban tantas historias y de quien se decia que se mezclaba con prostitutas y bandidos.

La mujer entro protegiendo celosamente el alabastro contra su seno. Se detuvo frente al almohadon sobre el cual se hallaba reclinado Jesus. Erguida alli, con el precioso aroma entre los blancos brazos, dos lagrimas de amor brotaron de sus ojos. Las gotas de la mujer cayeron sobre los pies del hombre. Ella se inclino y los enjuago con su pelo y los perfumo con el sudor de la caja de alabastro. Beso sus plantas mas de una vez. El frio ojo de Simon el Fariseo se habia percatado de todos estos aconteceres. Su corazon se lleno de recelo: -"Si aquel fuera el verdadero Mesias no dejaria acercarse a tal mujer. No sabia acaso que era una pecadora?"

Los frios ojos hundidos, inexpresivos y huecos, de Simon el Fariseo, continuaron mirando el mundo. Pero su voz fue perdiendo volumen y luego se desvanecio como una fatamorgana que se alejara en un Rolls Royce, para nunca mas volver a aparecer.

LA VIRGEN VOLADORA

"Una recua de angeles dispersara rosas italianas..."

Según he venido a enterarme, la Virgen María vuela todos los viernes a las cinco de la tarde alrededor de la iglesia de Qasriat ar-Rihan en el barrio copto de El Cairo.

Qasriat ar-Rihan se traduce como Florero de Mirto y de acuerdo con los entendidos implica una comparación de la Santa Madre con un vaso en el que retoñan aquellas aromáticas flores, además de una metáfora sobre la pureza de la fuente de la cual emergió el Divino Niño.

Llégo temprano y me estaciono en primera fila. Un árbol me protege del sol. La leyenda cuenta que este árbol es un retoño directo de aquel que dobló las ramas para proteger a la Sagrada Familia del calor del mediodía. Jesús y José se durmieron acogidos por las hojas que se entretejieron, mientras María caminaba hacia el barrio cercano para conseguir pan. Los moradores que la habían visto llegar acompañada por un hombre maduro y con un niño en los brazos, pensaron que el hijo era natural y que la pareja pecadora

3

venía escapando de recriminaciones y castigos. Negándose a darle pan a la Virgen atraieron una maldición sobre el barrio y aun hoy día por mas levadura que se utilice, el pan no crece.

La resina extraída del árbol mencionado resultó tan rara y preciosa que los gobernantes de Egipto guardaban toda la producción del bálsamo para regalarla a reyes y emperadores y fue así como en 1896 ofrecieron un pote de la tal mirra a la Emperatriz Eugenia de Montijo, durante su visita a Egipto con motivo de la apertura del Canal de Suez. Para horror de sus anfitriones ella la colocó en la mesa del te y la unto sobre una tostada.

El piso de arena de la estrecha callejuela está medio cubierto de piedras y de ladrillos antiguos. Los muros de la iglesia están oscurecidos por el paso de los años y el polvo de la ciudad. Unos pocos vidrios en las ventanas mas altas deben servir para refrescar la luz que se cuele en su interior.

Al acercarse la hora del vuelo de María, aparte de una sombra femenina que pasa, me extraña que no haya nadie mas para presenciar el milagro semanal. Consulto la guía de turismo para cerciorarme de que estoy donde es y cuando es. Leo el texto, miro el mapa al derecho y al revés. No me queda duda alguna. Busco entonces donde orinar para

satisfacer aquel reflejo condicionado que ocurre ante los hechos inminentes, como en los aeropuertos antes de tomar un avión.

No hay mas árbol que el retoño del original. Al humedecer el tronco hago conjeturas sobre la altura a la cual volará la Virgen. Será un vuelo a ras de tierra o se elevará en arabescos sobre la iglesia? Vendrá sola o acompañada de una recua de angeles que dispersarán rosas italianas por el firmamento, para absorber en ellas la contaminación del aire? Habrá fondo musical y esencias de lavanda y jazmín doble?

El viento comienza a soplar a las cinco y diez de la tarde. Sin embargo el silencio es total. Un inseguro manto café aparece suspendido junto a la cruz de la torre. La lenta quietud me recuerda fotografías de ectoplasma y un como aceite pegajoso que caía de la parrilla del horno de mi casa.

Fotografío intensamente mientras el trozo de tela comienza a girar sobre su eje e inicia una revolución alrededor del campanario. Cumplida la primera vuelta, el manto adquiere velocidad y lanzándose en centrífuga, crea una cola de hilos y partículas de polvo que se desprenden del paño convirtiendolo en un cometa turguriento.

El viento se detiene a las cinco y cuarto. El manto frena en seco en el aire, queda colgando a medias aguas durante dos o tres segundos y se precipita a tierra. Un sagrado canto copto de vísperas sale por los rotos de la iglesia.

Recojo el desvencijado abrigo de paño "Made in England".

Lo dejaría olvidado una turista vieja en la puerta de su hotel, me digo. Y el viento se lo llevo.

.....

* Nota: El bálsamo o mirra es una resina aromática que fluye de ciertos arboles y se espesa al aire. La variedad mas común en Egipto y en el Norte de Africa es el Balsamodrendop Commiphora Myrrha. Es de uso medicinal para curar heridas y quitar el dolor.

JORGE HOLQUIN U.
Dg. 76 N° 2-39
Bogotá
Colombia
Tel 5712123746
C.C. 19212120 Bta

A TRAVES DEL DESIERTO

"Los rayos del sol comienzan a iluminarlo todo, haciendo que las puertas se abran..."

Como el hospicio donde me he estado alojando cierra durante el dia, a los peregrinos nos levantan sin compasion y sin gracia a las seis de la manana. Media hora mas tarde, camisa blanca y corbata vinotinto arrugada, me encuentro en la puerta del edificio. La maleta con rueditas en mi mano izquierda y la Guia Turistica en la derecha.

Esta Guia es algo diferente de las que bien conozco de Barcelona, Berlin o Copenague que se expanden en direcciones de senoritas alegres que despliegan diversas actividades nunca imaginadas en el mas perverso y refinado de los suenos: (Superavanceret, pikant, bizarre, tortur, a la carte: Supersadisten Nymfa. Stripomani, transvestisk, ad libitum, 2/1: Miss Vandala).

En la Guia de Egipto he leido las leyendas que circulan, con la indicacion de los lugares donde es posible que suceda algo maravilloso. He encontrado las historias de

7-

un pasado tan viejo, que data de milenios antes de Cristo, y su relacion con el presente. Tambien se explican las diversas formas con que una buena cantidad de habitantes vive de vender el pasado, recorrerlo, contarlo, cantarlo, iluminarlo, limpiarlo o ensuciarlo, en fin, para gloria y regocijo de los turistas de todas partes del mundo.

La ciudad va despertando como lo hacen todas las ciudades historicas, lentamente y a sabiendas. Alguien describio como los rayos del sol comienzan a acariciar las piedras de las murallas haciendo que las puertas se abran. El domo de la mezquita principal se enciende y perezosamente trasmite su luz a las cupulas de templos, iglesias y sinagogas. Estan reunidas en un mismo lugar muy diversas maneras de adorar a Dios. Pero ninguna de estas formas oficiales es superior a la del pastor que salta de un lado a otro del riachuelo, mientras los hombres se burlan de el, pero el sabe que su alegria es una muestra de alabanza que debe agradar a Dios.

Los mercaderes sacuden sus tapices, copias modernas de la alfombra voladora, se cuelgan rosarios de madera de Olivo, blusas hechas a mano en Jaffa, tocados beduinos, etc. y comienzan a perseguir a los viajeros con miradas que no se despegan y manos insistentes. Inutil decirles que no con la cabeza porque en su cultura ese movimiento quiere decir si. Si uno va a comprar algo debe regatear interminablemente

ofreciendo una decima parte, o cuando mucho, la mitad del valor pedido. Si no piensa comprar debe alistarse a aflojar al menos una moneda.

Los comerciantes instalan enormes altoparlantes que no dejen oír las repetidas llamadas a la oración que el Iman grita mientras da vueltas alocadas encaramado en el minarete. Las iglesias comienzan a oler a incienso y las calles a pastel de almendras con miel.

Escucho el sonido de cobre que anuncia el paso de un vendedor ambulante de café. Al pedirle uno, me entrega la tacita que lleva colgando del cinturón. Descorcha el barril que carga a la espalda y hace lo que parece una venia. Entonces el líquido traza un arco sobre su cabeza y se emboca justo en el recipiente que sostengo en mis manos. Los ojos expectantes del hombre me hacen beber el dulce y espeso brevaje apresuradamente. Luego me ofrece un vaso de agua para asegurar el paso de la tintura por los riñones y demás recovecos y tuberías.

Algun mercader amarra sus bestias en la recepción del Hotel Colombia, el alojamiento más barato de la ciudad y el único cuya ducha instalada sobre el techo- y al aire libre- tiene vista sobre la ciudad y viceversa. Así Jehova, Ala y Papa Lindo se entretienen mirando sus creaciones enjabonadas bajo los rayos del sol. Un grupo de turistas holandeses

espera impacientemente que el administrador termine su postracion sobre el mantel de la mesa para poderse desayunar.

Grupos de ninos merodean frente a una pasteleria donde compro un baklava tan jugoso y pegotudo que el almibar me rueda rapidamente por la barbilla y brinca a la corbata. Esta queda completa, sobre arrugas, melote, pero hoy quiero andar elegante, es 5 de Enero dia de mi cumpleaños.

En el barrio judio escucho la entonacion secreta, aquella que solo los mas osados se atreven a pronunciar, pero que en las fincas cantabamos a voz en cuello acompañados de ollas y cucharones en la novena del aguinaldo. "Shme Yisrael Adonai Elojainn, Adonai Ejad".

Una puerta entreabierta me permite ver a una anciana de muy pocos kilos, moribunda y rodeada de sus familiares recién desempacados de la Diaspora, que no es el nombre de un trasatlantico sino el meticuloso desmembramiento del pueblo escogido por la superficie convexa del planeta.

La mujer ha venido para que su ultima exhalacion sea en su tierra, para que las gotas de agua con que su hijo le moja los labios sean de su rio y para que su cuerpo sea enterrado en la parcela propia.

- "Adonai Sagrado" invocan una y otra vez pronunciando imprudentemente el nombre de pila de Dios.

En la cuadra siguiente los peregrinos regatean con los vendedores de incienso y objetos religiosos. Nubes de sandalo, mirra y Lucky Strike flotan sobre los mostradores que exhiben botellas llenas de agua del Jordan, del Eufrates o del Mar Rojo. Tambien hay latas con aire de Palestina, talegos de tierra de Tierra Santa y trozos de madera de Olivo. Todo debidamente empacado para ser enviado por correo al exterior. Los amigos y los familiares que no pudieron viajar, pueden recibir lo que quieran por piezas y por entregas.

-Cincuenta es demasiado, le doy quince. - Una norteamericana discute el precio de una talegada de tierra con un comerciante arabe.

-Quince! Esta loca?

-Dieciseis entonces. -Finalmente llegan a un arreglo y la mujer envia la tierra a Nueva York por entrega inmediata. Sin salir de su apartamento en el Bronx el padre de la muchacha podra tener una matera de tierra prometida.

Halando la maletica y con la corbata empegotada salgo de la ciudad y emprendo la ruta del desierto. Por si las

6-

moscas exhibo sobre el pecho una temible cruz cristiana, comprada en el mercado despues de que perdi la mia de oro, el mismo dia que perdi mi libreta de telefonos y las instrucciones de los remedios. (Desde entonces me tomo dos pastillas para la digestion, distintas y opuestas por lo que pueda suceder, y no le escribo a nadie).

Los ninos de un caserio paran sus juegos y comentan mi paso en palabras arabes. Uno de ellos se me acerca y toca la sufriente figura del Cristo clavada en el pedazo de plastico y sale a perderse horrorizado.

Medias lunas musulmanas dominan el paisaje desde las mezquitas pintadas de blanco. Una estrella de David se pasea ondeando en la bandera de un camion. El nino, atragantado de simbolos de todas las religiones, corre a llorar junto al horno donde su madre prepara el pan. La madre, el calor del horno y el pan son mas seguros que la calle con todos sus emblemas.

La carretera es empolvada, larga y caliente. Logro llegar hasta una heladeria. El helado se me desliza tan suavemente por la garganta, que decido comprar una docena para el resto del viaje.

Hoy es jueves dia del mercado de camellos. Mi paso es celebrado por cagajones y exclamaciones digestivas al

internarme por entre las patas de caucho de los aburridos rumiantes. Las mujeres nomadas decoradas con monedas de oro hasta la nariz y envueltas en cortes de tafetan negro se entretienen contandose los ultimos chismes del desierto.

Los maridos regatean precios aqui y alla. Al darme cuenta de que el valor de los camellos no sale en el periodico en la columna de la Bolsa, entiendo por que los hombres se demoran tanto en cerrar cada negocio.

Una alemana se emociona al ver mi ropa,- la que uso siempre desde que Ella la admiro, - y me persigue empenada en que le pose con mi maleta de ruedas al lado de un arabe que fuma una pipa de agua. Un almacen de carros Fait en el centro del mercado hace las delicias de los fotografos interesados en el tema "contrastes".

Atravieso el desierto hasta el mar y sigo la ruta que tomaban las antiguas caravanas. Los platos de comida de un poblado desierto siguen intactos desde el dia en que sus habitantes escaparon a un bombardeo. Lentejas tiasas y pedzos de pan con los que se podria martillar un clavo en una pared de granito colman las desordenas mesas. Hay tambien gran cantidad de zapatos olvidados bajo las sillas y en la playa una sandalia rota. Un monje ortodoxo sale de un monasterio en ruinas. Es el unico habitante del poblado y aparentemente vela para que los turistas no irrespeten el

lugar.

-Biblioteca! - digo a manera de saludo, depositando mi confianza en una de las pocas palabras de origen griego que conozco.

-? - me contesta el, acariciandose la larga barba negra.

-Talvez discoteca o pinacoteca entonces!

-?

-Euforia, eutanasia, eufemismo, euritmia, pseudonimo!

-!

Le ofrezco un helado tan derretido que al ponerlo en su mano le comienza a rodar por entre la manga y el habito y le empegota el codo y todo lo demas. Me mira la corbata con la misma pesadumbre que su manga, pero se mantiene imperturbable sin que le tambalee su alto gorro negro. Supongo que la inclinacion del gorro debe dar la medida de la perturbacion. Me gustaria quedarme con el en el monasterio lleno de paz, pero no da pie, ni siquiera la mano. Decido entonces despedirme dandole un susto y grito:

9

-Manana van a electrocutar a Electra y a arrestar a Orestes! -Y salgo corriendo tirando de mi maletica de ruedas, sin mirar atras.

Medito si bordo o no bordo la bandera de la libertad.

J.H.U

ENTIERRO MUSULMAN ISMAELI

Al atardecer el sol ilumina las murallas que rodean la ciudad y sus rayos se mezclan con los arabescos que forma el humo del narguile.

Pasa el pastelero anunciando sus tortas de miel, las de hojaldre con nueces, los flanes de frutas y los pudines rosados en forma de corazon.

Algunos ancianos en abrigo oscuro y sombrero negro se apresuran en direccion a las murallas, los siguen unos ninos de cachumbos dorados.

El tintineo de las pipas de cobre opaca los lamentos de una cancion egipcia. Pasan los vendedores de higos de Izmir; varias mujeres tras sus velos negros; el cargador de aceite de oliva; el servidor de cafe con la gran tinaja de cobre a su espalda, los monjes griegos, los soldados, el hombre de los camellos, un anciano que escupe, una nina con un pastel de rosas.

Al voltear de la esquina aparece una procesion

crisiana: Sanctus, sanctus, sanctus Dominus Deus Sabaoth, la encabeza un sacerdote con una gran cruz de plata, unos chiquillos balancean el incienso, las damas de la mision avanzan lentamente. El humo impide ver la imagen que lleva el ultimo hombre de la fila.

Bugura, bugura, bugura...El disco esta rayado y la cantante egipcia no deja de repetir la misma palabra.

Desde la torre de una mezquita un musulman rompe con su voz la pesadez de la tarde. Los ninos corren a casa. Los hombres del Cafe se lavan y se postran hacia el suroeste. Bugura, bugura, bugura.

El ultimo sol golpea las piedras de la ciudad. Gensad deja de consumir narguile y por senas pide un cafe al muchacho del gorro rojo. No quiere que sepan que esta alli recien muerta su esposa.

Son las cinco de la tarde. Talia ha muerto el dia anterior. Por la puerta izquierda de la mezquita entran las mujeres en lujosos vestidos de encaje, por la otra entran los hombres. Entra Gensad. Musulman ismaeli.

Al fondo en el suelo esta Talia sobre un tapiz de flores. Dormida. Las mujeres cantan contestando las estrofas de la mas anciana. Como un murmullo, la cancion de las mujeres llena la cupula, musulman ismaeli.

Descalzos, lentamente, todos los asistentes recorren el templo hasta llegar donde reposa ella, caminando la rodean, algunos le tocan el cabello, los pies o el vestido.

Son tantos los asistentes que esta despedida dura dos horas. Sus familiares hablan de ella, de cuanto la quisieron la quieren, de cuanto la extranaran, la extranan. Musulman ismaeli.

Finalmente todos se levantan y forman una fila que sale por la puerta principal y llega hasta el cementerio. Y Talia pasando de mano en mano cruza el templo y sale de el, metida en el atardecer, baja la colina y arriba al cementerio. Punados de tierra y rosas cubren su cuerpo. mientras el sol deja de iluminar su rostro. Musulman ismaeli.

EL MUCHACHO DE LAS MULETAS

"Lo he visto ofreciendo su cuerpo ya tullido..."

Qué terrible es estar solo y entristecido, sentado frente a un cuaderno vacío y no saber qué escribir. Medito si bordo o no bordo la bandera de la libertad. Dejarme llevar por lo que venga. Pero siento que tengo que consignar en mis páginas todo lo que asalte mis sentidos y mi imaginación en los años que me queden. Lo vivo como un prolongarme en el tiempo. Alguien más lo vivirá cuando me lea. Sobre todo si como dijo Emerson, lo bueno o lo malo de un libro está en los ojos del lector.

Con mi cuaderno cuadriculado y la pluma fuente en la mano, me dirijo al parque que llamo "de las torres idílicas", es un recoveco que se esconde de la ciudad tras una misteriosa pared tan pronto morisca como romana, construida en una época de confusión arquitectónica. Antes formaba parte de un campo de tiro, sin embargo parece tener más afinidad con uno de esos castillos de ogros que comen niños con ensalada de lechuga.

Escucho las madres turcas que conversan sobre higos y

dátiles, protegiéndose de un sol ficticio bajo sombrillas traídas de Estambul. Los impresos de sus chales forman setos de flores contra la arena arrumada junto a la pared gris. Sus trajes son delgados y dejan asomar anchos pantalones de las mil y una noches con decoraciones de plástico verdadero. Los maridos deben estar trabajando en una fábrica o manejando un taxi. Todo el mundo tiene alguien con quien encontrarse, me digo.

Sentado en una banca observo los niños morenos, van al borde de un bote de juguete estancado en la arena, pretenden perseguir a un grupo de chiquillos más blancos que pilotean un avión de madera..

-Iiiiiiii!

-Rrrrrrrrr!

-Uuuuuuuu, aullan los pequeños contrapunteando los comentarios maternos acerca del espesor de las baklavas y demás golosinas caseras de miel y almendras.

Me pongo a dibujar en el cuaderno. Rápidamente se forma a mi alrededor una hilera de muchachitos de todos los colores. No dicen nada. Al rato una ninita de pecas rojas me pide una estrella. Sencillo. Le pinto una bien pequeña en una esquina de la hoja.

3

-Más grande, -pide su hermanito de pelo oxidado. Le dibujo una cosa enorme con 29 puntas galácticas.

-Un árbol de navidad, -dice otro.

-Con regalos bien buenos.

-Un avión.

-No, mejor un carro deportivo rojo, -corrige el hermanito.

El muchacho de las muletas se acerca hacia el pequeño oasis que hemos formado. Lo he visto muchas veces equilibrado tentativamente contra un poste o sentado en una banca, ofreciendo su cuerpo ya tullido para poder comprar su dosis en talequitos. (Afortunadamente ahora las jeringas se consiguen gratis).

El muchacho hace fila tras los otros niños. Observa un rato mientras sigo dibujando castillos, yates de recreo y enormes conejos masticando zanahorias gigantes, hasta que la tinta comienza a extinguirse en la pluma fuente y da un último trazo debilitado.

-Una casa. Podría pintar una casa...? -dice el muchacho

4

baldado.

Comprendo su nostalgia. Si no se puede tener una casa de verdad, tenerla al menos dibujada. Trazo con la punta seca el perfil de una casita con techo inclinado.

-Perro en la puerta.

Garrapateo un animal peludo en las escaleras.

-Pero no se ve nada, -dice la ninita del árbol de navidad.

-Así esta bien, -dice el muchacho de las muletas, - cortinas en las ventanas y una chimenea por favor.

-Antena de televisión?

-No, así está bien. Me la regala?

Arranco la hoja del cuaderno y le entrego la casa invisible.

El se esmera en doblarla con sus manos temblorosas; a lo mejor no tiene sensibilidad en las yemas de los dedos como yo. La mete en el bolsillo de la camisa. Se toma unos segundos para organizar el par de muletas y prosigue el

6

cruce del patio. Lo sigo con los ojos. -Se que es probable que pronto ande en muletas yo tambien.- Al llegar al arco morisco saca el papel, lo desdobra, mira un rato el dibujo, lo guarda y sale a la calle satisfecho con su casa.

Las madres turcas comienzan a recoger a sus hijos y cualquier diálogo de dátiles y almibar que se haya quedado por ahí tirado.

JORGE HOLGUIN
Diag. 76 N° 239
Bogotá 8 Colombia
Tel 2123746 (571)
C.E. 19212120 Ata

AL PIE DE LAS PIRAMIDES

Las tres piramides, consideradas dentro de las siete maravillas del mundo antiguo, quedan en la mitad del desierto que hay en el centro de la ciudad, en la Necropolis de Menfis, ciudad que fue la antigua capital unos tres mil años antes de Cristo. Por una alegre coincidencia turística, las tres principales piramides, presentan un unico angulo desde el cual pueden ser retratadas, sin que se vean los desperdicios, sonidos y olores que llegan hasta las bases de piedra y se meten por las entradas de los largos pasadizos, enganosos muchas veces, que conducen a las tumbas de los faraones.

Huelo orines en la Piramide del faraon Keops, el monumento mas grande del mundo, con tres millones de metros cubicos de piedra y que cubre trece hectareas; su nombre es Khufu segun los egipcios, fue contruida en veinte años con el esfuerzo de cien mil hombres, que trabajaban cantando en un acto de sumision y amor a su rey. El mismo Keops la llamo Khut, que quiere decir "la gloriosa".

Huelo chorizos en la de Kefren o Khafre, la piramide funeraria del hijo y sucesor de Khufu que la llamo Ur, esto es "la grande".

Y huelo garbanzos en la del faraon Mikerinos, sobrino de Kefren, quien llamo a su piramide Her, que significa "la

alta", aunque es mas baja que las dos anteriores. Interesante concepto psicologico, que debio tener su influencia.

Las otras otras seis mas pequenas, me dejan insensible, ni siquiera huelen. Camellos, burros, taxis y buses rodean a Keops, la mas apetecida de las tres ya que en el vertice aun conserva algo del alabastro que la cubria, y que fue desprendido por los romanos en su invasion.

Los jovenes escalan sus flancos irrespetando cada una de sus hendiduras y rajaduras. Ella no se da por aludida, ni siquiera se sonroja. No en vano fue llamada la gloriosa, tampoco se inmuto cuando los militares franceses de Napoleon le dispararon, lo mismo que a la Esfinge.

Un muchacho echado en la escasa sombra del medio dia, grita: -Ven hermano, ven aqui al fresco y fumamos, ven y veras...

-Bienvenido senor, -dice una ninita, -un sombrero? A dolar el sombrero, seis sombreros cinco dolares, ocho sombreros por seis, doce por ocho. Mire el dorado que lindo, azul o rojo, venticuatro por doce.

-Sabes cuanto vale el camello? Ven que hoy estoy muy deprimido, dejate llevar y veras que bueno, -continua el muchacho, -tienes dinero? si? Compra mi camello, comprame a mi.

Me he puesto tapones en los oidos y no oigo nada. Un muchachito cargando un balde de metal me sigue de cerca hace media hora. Son popsis.

-Esta esperando a que me de sed, -me digo y mi lengua se queda pegada contra el paladar. De reojo y con una ternura infinita miro las botellas cubiertas de hielo.

Encuentro diez centímetros de sombra en la piramide de Keops. Aparto los cagajones con el pie y me siento. Trentisiete moscas aterrizan en mis orejas. El balde de gaseosas se instala frescamente a escasos dos metros. -Pues no me va a dar sed, -me digo.

Contemplo a Kefren que se yergue sobre una colina, empinandose para verse como la mas alta de las piramides. Ella calla, haciendose la misteriosa e interesante.

Giro la cabeza al oir un llamado: -Mister! -Una boquita de quince anos quiere incitarme con palabras arabes y gestos que arrugan su ropa. No se por que Dios permite que el diablo atormente a sus criaturas

.....

Nota: "Por que Dios permite que el diablo atormente a sus criaturas. "Tomado de El Libro del Amor Magico:

1. Para que el hombre obstinado en sus culpas sirva de terror y ejemplo a los otros hombres.
2. Para que los que no sean totalmente malos reciban castigo, en este mundo, por las faltas que cometen.
3. Para que el que se vea hostigado por el demonio trate de reconocer a Dios y de humillarse ante El.
4. Para castigar las faltas leves y procurar la enmienda.

- 21
5. Para que los hombres se corrijan, viendo por si mismos la verdad de la justicia divina.
 6. Para que se pueda apreciar el gran poder de Dios.
 7. Para aumentar los merecimientos de las criaturas viciadas, volviendolas al buen camino.
 8. Para purificarse mas en todo sentido.
 9. Para que las criaturas tengan el purgatorio en vida y se corrijan viendo que de muchos males pueden salir muchos bienes.

EL ESPEJISMO DE SAN JORGE

"Levanta su mirada para entrelazarla con la mía"

Me interno en el desierto, el balde me sigue aún a manera de oasis portátil con manija forrada en plástico. Mi sed me hace delirar y recorrer paisajes y acontecimientos imaginarios. Me veo esperando el signo de San Jorge en los cielos para armarme de valor y comenzar el ataque contra un ejército de infieles.

- Oteo desde el pie de una muralla, mientras mi armadura brilla como hierro martillado y una enorme cruz roja en mi pecho hace honor al santo patrón.

Imagino que cuando los caballeros vuelvan a sus casas después de la batalla, lo llamarán suprema personificación de la victoria, el más santo de los Santos, más poderoso que los reyes y tan omnipresente y famoso como Dios.

- Se convertirá en el santo de moda, los hombres vestirán y actuarán como él, las mujeres gemirán y se escurrirán indefensas a los pies de bronce de sus estatuas.

- Al sacarlo de la tumba, el más importante de los emperadores guardará su corazón y lo adorará más que a su emperatriz. Sus fuertes brazos irán a Inglaterra, algunos dedos a Irlanda, otros a los Países Bajos donde los mejores artífices los vestirán con anillos de oro de brillantez asombrosa.

- Encajadas en plata enjorada sus piernas irán a Italia. La izquierda se verá enhiesta en Milán y la derecha yacerá en

Pesaro. Un altarcillo de influencia morisca exhibirá su cabeza al pueblo Español.

- El Zar recibirá el ojo izquierdo como muestra de aprecio, mientras que el derecho quedará en su pueblo natal de Lydia, Palestina. El Papa pedirá consejo a su lengua en el Vaticano, hasta el día en que un monaguillo distraído se la tragará creyendo que es un chicle comenzado.

-Al caer la tarde se me aparece el Santo volando sobre la muralla, en un corcel de cuarzo, mil caballeros de fantasía lo siguen en jumentos transparentes. El penacho y la cimera de plata del líder celestial refulgen en el firmamento infiel.

- Ponte tu traje blanco de lino, monta en tu corcel. atraviesa las nubes a la cabeza de un ejército de artificio. Volando sobre las murallas enemigas ayudarás en la exterminación. Yo soy San Jorge, el campeón intrépido. Mis huesos están torcidos, mi cabeza es de metal.

Y las variadas personalidades del santo se van revelando como un abanico en el espacio: Patrón de armas, caballería. jinetes, herreros, marineros, campesinos, cazadores, pescadores, talabarteros, mujeres y niños indefensos, débiles e inválidos.

- Aquí lo invoco yo, -al santo que se debe llamar en caso de lepra, sífilis o peste.

- Útil contra las tentaciones del diablo, la influencia de las brujas y las mordeduras de serpiente. Irreemplazable en naufragios, esterilidad y soltería.

- Más el aspecto romántico de su figura, caballero galante.

- Por la apertura de un torreón en La Muralla aparece de pronto Ella, la mujer de la mirada soñada, personificada en la pálida princesa que San Jorge salvó de ser engullida por el terrible dragón.

- Mi amor surge ante la misteriosa figura y aumento mis oraciones para que el milagro se prolongue en el tiempo.

- Puedo imaginarla el día en que es entregada al dragón para aplacarlo -como Ella había sido entregada à Nasser -cargando en sus brazos un carnero blanco signo de su doncellez, los pies cubiertos con las flores que su familia había esparcido vanamente, tratando de esconder la cadena que la unía a una roca a la orilla del mar.

- La fragancia de su pelo imaginado en la brisa llega hasta mi posición al pie de la muralla y se ahoga en mí sin sentimiento de culpa.

- Quiero amar a la princesa, quiero amarla a Ella, allí junto a la muralla o sobre la roca a la orilla del mar. Estoy dispuesto a arriesgar lo que me queda de vida para liberarla de cualquier dragón, de cualquier monstruo del pecado y de la muerte que salga de las profundidades marinas para arrebatarme primero su carnero de los brazos y después su vida inocente.

- La princesa parece escudriñar el campo de batalla desde el torreón, su mirada recorre el horizonte, luego se detienen en la cruz roja de mi escudo y finalmente nuestras miradas se unen en un abrazo de pasión, como la primera vez.

- De la misma forma que la armada celestial de caballeros etéreos dirigida por San Jorge, los soldados terrenales nos aprestamos para el ataque a la ciudadela.

- El aire se detiene y los pabellones caen líquidos y empolvados.

"Muerte a los infieles." -Un coro de rezos cristianos se eleva para confundirse con las trompetas que anuncian la batalla y las oraciones que emanan de la ciudadela.

- "Ala es el único dios y Mahoma es su profeta." Arriba en los cielos el Santo refulge aún más que el sol, encegueciendo con sus rayos a cristianos y musulmanes.

- En vez de quedarse en su casa, esperando la fría mano huesuda, San Jorge decidió obedecer la profecía y salir al mundo en su busca. Ya había dicho el Adivino en su nacimiento: "Sufrirás siete años, - éste es el número clave - morirás y resucitarás tres veces, pero solamente a la cuarta muerte entrarás en el paraíso."

- "Una vez fui decapitado, la segunda fui cortado en pedazos, en la siguiente hube de beber plomo derretido. Y mis intestinos fueron echados a los perros mientras yo colgaba de una cruz encendida al rojo vivo.

- Cada vez un ángel del Señor venía a devolverme la vida, meticulosamente rescataba cada una de mis partes y reconstituía mi cuerpo. Igualmente me daba ánimo para no

flaquear ante los torturadores romanos. A mi cuarta muerte no vino el ángel.

- Mi cuerpo metido dentro de relicarios asfixiantes fue distribuido por toda la tierra. Tengo el privilegio de que mi pierna derecha este celosamente guardada en tres catedrales diferentes."

- El viento comienza a soplar nuevamente, los pabellones vuelven a hincharse y las plumas y adornos cristianos ondean como una nube de color sobre el ejército de Dios. Levantó el crucifijo hacia la fortaleza. Ésta responde abriendo sus puertas. Cientos de medias lunas brillan en los escudos moros. Turbantes multicolores y cascos de oro enmarcan las caras del ejército de Ala.

Las chusmas de soldados chocan en una batalla encarnizada. Cabezas huérfanas ruedan por el suelo con expresiones de asombro en sus rostros. Una mano empuñando aún la espada se arrastra arañando la arena en pos de su dueño. Torsos agujereados buscan acomodo sobre juegos de fichas de rompecabezas.

- Ansioso por volver a ver a la doncella de la aparición milagrosa, beso la figura clavada en la crucecita e invoco a San Jorge, seguro de que me dará la princesa deseada al terminar el combate.

- El caballero musulmán que debe decidir la batalla conmigo confía en su platinada luna e invoca "El Khedir, el khedir", usando el nombre árabe de San Jorge. Sus intensos ojos negros se clavan como un sacrificio en la cruz roja del escudo cristiano. **Levanta la mirada para entrelazarla con la mía y**

revela su identidad. No hay caballero Moro ni visión etérea en la muralla. La princesa legendaria que había aparecido en el torreón es esa mujer musulmana que está frente a mí en carne y hueso, ella, la que a la muerte de su padre había tomado el mando del ejército. Clorinda.

- Por el doble nombre de la misma divinidad, San Jorge y el Khedir. Situación que sin saber cómo manejar desde las nubes, el Santo prefiere dejar al azar humano.

Las espadas son levantadas simultáneamente. La mujer más rápida y ligera se apresta a descargar el tajo sobre mi rosada nuca cristiana.

Su espada se detiene al recordar lo dicho por el profeta: "El misericordioso tendrá misericordia para con los misericordiosos." Aprovecho la pausa. Mi amor se ha vuelto real al no tratarse ya de una doncella etérea. Y no es posible. Mi espada decapita a la muchacha a la par que decapita mi deseo.

Desaparezco con mi espejismo de sangre, murallas y muerte. San Jorge y sus soldados nos desleímos en el cielo del atardecer.

- Ah! Es urgentemente necesario que le compre una Popsi al muchacho del balde... pero ya se ha ido! La cabeza cortada de la muchacha musulmana aparece en una última convoluta del tiempo, mientras sus labios modulan:

- "Mi pretendiente es como la llama

Y yo soy la bondad del agua

Porque no refresca el fuego

De la pasión que lo quema?"

Jorge Holguin Uribe.

P.S. Confirmar con representaciones pictóricas de San Jorge hechas por Durero. San Jorge es el santo patrono de Inglaterra y de Cataluña.

LA VUELTA A CASA

"Este es un adios a mi peregrinar de caballero errante"

Aunque no acostumbro tomarme la temperatura sé que hace días tengo la fiebre muy alta. Me habían advertido en el Hospital que no era prudente en mis condiciones viajar al Norte de Africa, específicamente a Egipto, "el país negro", no por sus habitantes que son de raza blanca, sino llamado así por el color de su suelo. Pero había oído hablar no solo de su especial cultura, sino también de los beneficios de su clima caliente y seco, también oí que cierta fama de la presencia de enfermedades endémicas y epidémicas se debía más que todo a la aprehensión de los turistas y a costumbres poco sanitarias y no al país en sí. Además quería visitar a la poderosa Esfinge.

Me prometí ser muy cuidadoso, me fui con todas las vacunas que me habían indicado y llevando las famosas pastillas digestivas que mencioné, para mantener la flora intestinal en buenas condiciones. Pero yo no podía dejar de tomar el agua azucarada que me ofrecían. Era imposible no probar las dulces y grandes uvas, los dátiles, higos,

albaricoques, y duraznos, no comer lechugas, cebollas y rábanos, zanahorias y tomates, ni el afrodisíaco apio, etc. Sin embargo siento que he disminuido varios kilos, pues las diarreas se inician con frecuencia.

Para justificar la fiebre me repetía que era el calor, o que era una droga experimental que estaba tomando, o que la cosa era así y que no podía esperar estar mejor. Además en el Hospital me habían dicho que no intentara bajarme la fiebre pues esta era una defensa. De manera que tuve que dejar entre otras, la famosa costumbre colombiana de que a cualquier fibrecita del origen que fuera uno se metía unas aspirinas con una agua de panela, ron y limón. Aquí hice otros muchos ensayos con aguas de yerbas compradas en el Bazar, pero nada resultó muy efectivo. ★

Un día decidí el regreso y fui a esculcar mi pasaje, estaba justo terminándose el año, así que me apresuré a organizar mi equipaje, guardé la bata azul de rayas que me había comprado, pero que no me volví a poner porque a Ella le gustaban eran las camisas con puños y corbata, y siempre tenía la idea de que era Ella la que se cruzaba conmigo cuando veía a alguna mujer envuelta en velos negros que se deslizaba contra una pared. Guarde el tocado que sostenía sobre la cabeza el trapo útil contra los golpes de sol. Le sacudí la arena al pasaporte. Guarde cuidadosamente las fotografías desarrolladas y los rollos sin desarrollar y

durante varias noches insomnes estuve pensando si me iba a despedir de Nasser y de Ella, o sólo de el, o sólo de Ella, o si simplemente me desaparecería y luego le escribiría a el y le mandaria un regalo como me lo había pedido.

Hice inventarios mentales de todo lo aprendido, de lo recorrido y de las experiencias tenidas. Había conocido berberes en el valle del Nilo; beduinos, árabes nomadas, en la región del desierto, recordé como cuando niño me disfrazaba de beduino con una toalla en la cabeza . Charlé con muchos musulmanes, algunos cristianos y unos pocos judíos. Nadie me quiso conquistar para su religión, sólo los animales del friso. Todo el mundo me quiso vender algo.

Me preparé para llegar en la primavera a Dinamarca, a desempolvar la casa cerrada, a pasear por los parques y los canales, a gozar del sol mientras éste luciera; a visitar rutinariamente el hospital, hasta que me sucediera lo que mas temía, no poder volver a salir de el.

Pensaba continuamente que todo caballero que se respetara debía tener una doncella por la cuál combatir y a la cuál hacer los honores. Una dama recatada que observara furtivamente con ojos enrojecidos al caballero que llevando sus colores se debatiera entre la vida y la muerte, en alguna faena que implicara actos como descuartizar un dragón humeante o simplemente echar del recinto algún gato negro

4-

portador de mala suerte. Recordé el gato del vecino que se refugiaba en mi sala en espera de que yo le diera leche, y que no era negro ni traía mala suerte. Lo pasado se me mezclaba con el presente y con lo soñado. Mi presente se consideraba pasado, pues ya estaba viviendo mi futuro.

Debia regresar para verificar si mis ideas eran verdaderamente mías o simplemente fruto de mi fiebre, aunque ésta también era mía y uno hace con su fiebre lo que quiere, esto es, la elabora y fabrica delirios según lo que haya en su mente y en su corazón. Nada perciben nuestros sentidos que no venga de fuera, y nada hay en nuestro cerebro que no haya sido conocido por nuestros sentidos, la cuestión está en cómo cruzamos la información y que hacemos con ella.

En el Hospital me han dicho que quieren leer estos apuntes cuando yo regrese y que por favor les prometa que no volveré a salir del país. Así que ésta es una verdadera despedida, un adiós a mi peregrinar de caballero errante, a Egipto, a Nasser y a Ella cuyo nombre nunca conocí.

fin